

Adriana Pérez-Arciniega Soberón

**If all we knew about women was what we read in *Demography*,
what would we know?**

El interés principal de Watkins (1993) es estudiar cómo se entiende a la mujer en el campo demográfico, particularmente en los artículos de la revista *Demography*. La conclusión indicaría que las mujeres son, principalmente, encargadas de la producir hijos y de criarlos sin ayuda de los hombres, que están aisladas de la sociedad y que el compromiso que sienten hacia los hijos y la familia se puede quebrantar a la primera oportunidad. Sin embargo, se sabe aún menos sobre las actividades y características de los hombres, por lo que se tiene un entendimiento incompleto sobre estos fenómenos.

Al analizar los artículos, se observó que, cuando se habla de fecundidad, matrimonio y familia; se tienen muchas preconcepciones de los roles de género que se aceptan como premisas pero sin evidencia como podrían ser las expectativas de falsa información en las encuestas, expectativas de reproducción o motivos para unirse; estas concepciones pueden entorpecer el análisis posterior. Con la crisis de sobrepoblación en los 60's, todos los artículos y programas se dirigían a la mujer como único agente de solución, evidenciando lo establecido de los roles. Incluso se apeló a los nuevos movimientos de empoderación femenina instando a las mujeres a salir del hogar y disminuir su reproducción.

A ver a la mujer como un vehículo para la reproducción, la demografía solo se encargó de estudiarlas mientras fueran fértiles, es decir, que una mujer antes de la menarca o después de la menopausia se consideraba inútil y sin importancia, obviando el papel que tienen en las redes sociales de otras mujeres. En estos mismos análisis se designan variables explicativas insuficientes y distintas a las de los hombres, pensando otra vez que la mujer debe saber cuántos hijos ha tenido mientras que se exime al varón de la misma responsabilidad. De este modo, se distinguen dos marcos teóricos con los cuales se estudia la fecundidad: la modernización, un enfoque más vago con el cual se aborda la transformación social asociada con la industrialización y las nuevas ideas; o el NHE (Nueva Economía del Hogar), que está más enfocado en un conjunto de ideas relacionados con la asignación eficiente del tiempo y los recursos dentro y fuera del hogar. Ambos enfoques comparten su asignación de roles con la mujer a cargo del trabajo doméstico y el hombre del trabajo extradoméstico. En estos enfoques, se consideran las

dinámicas de poder involucradas en la decisión de reproducción, conferiendo mayor autoridad explícita a los hombres y se plantea la idea de que el compromiso de la mujer a la esfera doméstica solo se mantiene mientras que no reciba mayor educación o incentivos para salir de ahí, por lo que permanece la pregunta de quién cuida a los niños y mantiene la esfera doméstica.

De nuevo se menciona el poder que tiene la ideología y la cultura en la manera en qué se hace ciencia y se analizan los fenómenos demográficos. Si no se reconoce esta falta de objetividad de parte de los investigadores, será imposible tener un entendimiento integral de las dinámicas de población y se seguirán generando proyecciones insuficientes.

Referencias

Watkins, S. C. (1993). If all we knew about women was what we read in demography, what would we know? *Demography*, 30(4):551–577.